



**INSTITUTO DE HERMANAS BETHLEMITAS
PROVINCIA "NUESTRA SEÑORA DE BELÉN"**



ORACIÓN REPARADORA **Mes de Abril**

"La Madre Encarnación Rosal vive con fidelidad la espiritualidad bethlemita, y la transmite al Instituto enriquecida con nueva vitalidad de su experiencia evangélica"
(Const.3a)

Nos reunimos en este día ante Jesús Sacramentado para adorarlo, alabarlo y celebrar los
"LOS DOLORES INTERNOS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS"
como un acto de desagravio y reparación por los propios pecados y por los que se cometen en el mundo entero.

Exposición del Santísimo

ORACIÓN INICIAL (Oracional pág.142)

Segundo Dolor - La herejía esparcida por el mundo **MOMENTO DE LA PASIÓN DE CRISTO: La traición de Judas**

SEGUNDA LÁMPARA

(Documento de Sour Sabina Saracino)

Cristo fiel al Don de sí.

Judas, "uno de los doce" traiciona a Jesús.

La Iglesia primitiva cuando recuerda el gesto nefasto del discípulo no desacredita, pero si señala la pertenencia del traidor al Colegio apostólico. (at.1,17)

Para Jesús, Judas permanece "amigo", solo se preocupa de advertirle, que no lo ha tomado por sorpresa ¡"Amigo, solo para esto estas aquí!" (Mt.26,50). No es una pregunta, sino una revelación de su secreto.

Es un reproche mezclado con esperanza, es el último intento de Jesús para salvar el discípulo, en el mismo momento en que Él está consumiendo el crimen atroz. Jesús se deja traicionar por libre decisión, no por impotencia.

El misterio de Judas que traiciona a Jesús impresiona siempre a cada discípulo que es consciente que también él puede convertirse en traidor del propio maestro. De hecho, cada discípulo puede, como él, no entender a Jesús, don del Padre y pasar al lado del adversario, este lado está hecho de dinero y armas (la lucha); estos son, todavía hoy los dos medios típicos con los cuales el poder obtiene todo. Quien confía en estos medios traiciona a Jesús y huye lejos de Él.

En Judas está el más abismal y terrible instinto del hombre, aquel del poder, que a veces, se vuelve "hambre y sed"; estos no pueden ser aplacados por nada, por estos se llega a sacrificar todo: personas, amistades, criterios morales, valores culturales y espirituales.

El gesto de Judas encarna el misterio de la ceguera humana que no se abre a la fe, que no sabe leer la profundidad de la humanidad de Cristo.

Todavía hoy, la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo, es golpeada más que por el odio de los enemigos, de la traición de los bautizados; más aún que de las persecuciones externas, y de aquellas internas. Es el sufrimiento más profundo. La traición está siempre al acecho; pero precisamente esta Iglesia que sufre, y que en su condición terrena conoce todas las deficiencias del amor y todos los peligros de la herejía, es habitada por Cristo y, precisamente en la deficiencia de los amigos que la hacen sufrir, participa en la pasión íntima de Jesús, la celebra, contribuyendo a la salvación del mundo y testimoniando la victoria de Cristo.

Fundamento Bíblico
Mt 26. 47-56 / Lc. 22.47-53



El cristiano hoy traiciona a Dios con la infidelidad cada vez que diviniza los valores terrenos de tal manera que no hay lugar para dejarse guiar hacia Él, precisamente como sucedió con Judas, los valores terrenos hoy toman el nombre de:

- Poder de lo individual o del Estado colectivista.
- Progreso solamente terreno
- El bienestar material

Cada uno de nosotros puede ser Judas, si mirando a Cristo, no lo entiende, y, por consecuencia, rechaza seguirlo.

Este es el dolor de Cristo: no ser entendido y aceptado por sus amigos y ser vendido “¡A poco precio!” “Vino entre los suyos, y los suyos no lo recibieron” (Jn 1, 11) ¡Hay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido! (Mt.26,24)

Reparemos este sufrimiento íntimo del Corazón de Cristo viviendo la espiritualidad de esta lámpara: que consiste en hacer de nuestra vida una comunión constante de amor con Cristo esposo, porque El transfigure nuestra existencia y la haga aumentar en amistad fiel, como madurez extrema de una relación íntima con Él.

PARA NUESTRA MEDITACIÓN:

Frente a esta lámpara dediquemos unos minutos a meditar nuestras traiciones al amor que nos ofrece Jesús.

- ¿Y nosotras? ¿tenemos motivos para indignarnos contra Judas, motivos de condenarlo?
- ¿Cuántas veces nosotras hemos traicionado al Señor?
- ¿Cuántas veces le hemos sido infieles, lo hemos dejado solo, hemos antepuesto otros intereses a los suyos?
- ¿Y cuántas veces hemos traicionado a Jesús en uno de nuestros hermanos, amigos hermanas de comunidad?



ORACIÓN FINAL

Segunda Lámpara:

Meditar lo que sintió el Jesús cuando le dio el beso de paz el traidor Judas y en la tiranía de los judíos al prenderlo, ofreciendo al Padre su dolor ante tanta deslealtad y humillación para que los idolatras conozcan al verdadero Dios y abracen nuestra santa religión.

Oración:

Humildísimo Corazón de Jesús por el dolor que sentiste cuando te dio el beso de paz, el traidor Judas, te suplico recibas mis sacrificios y pobres oraciones para que los idólatras conozcan el don de la fe y se integren a la santa Iglesia.

RESERVA DEL SANTÍSIMO